

laCuerdada

miradas feministas de la realidad

Año 13 No. 152

Guatemala, febrero 2012

Poder desde las raíces



La potencia de todas las voces

Maya Alvarado Chávez / laCuerda

La vida es un ciclo constante de cambios que generamos y/o que nos atraviesan. En Guatemala hoy nos tocan los efectos de las acciones de otras y otros, pero también de lo que hemos sido capaces de propiciar.

En la Asociación La Cuerda iniciamos este ciclo de vida convocando a los poderes de las mujeres que desde diferentes escenarios y condiciones han dicho no a la violencia en sus casas, territorios y país; los poderes comunitarios que rechazan la prepotencia y la imposición del poder económico; los poderes de quienes no renunciamos a la alegría de vivir a pesar de los símbolos de dominación que acechan en las esquinas de nuestros pasos.

Queremos hablar de nuestra potencia para hacer y decir, articularnos desde el equilibrio de nuestras voces y capacidades, desde la armonía con la naturaleza, entre nosotras, con otras y otros. Tenemos la fuerza que nos habita para fluir, pensar, organizarnos, transformar y emanciparnos.

¿Qué entendemos por poder?

Cuando se habla de este tema surge cierto sentimiento intimidatorio que apunta a una experiencia autoritaria de mandar y obedecer, sin cuestionar ni disentir; un ejercicio desde puestos de gobierno, partidarios o militares. También pensamos en el poder económico que coloca o descoloca intereses particulares.

Desde ese poder de dominación, se ha sometido a la naturaleza, alterando su curso y modificando sus procesos; también se ha condenado a toda persona diferente en sus creencias políticas, éticas, religiosas o científicas; su pertenencia de género, étnica, su aspecto o características físicas o sus capacidades adquisitivas dentro de la sociedad de consumo.

El modelo económico mundial ha impuesto un paradigma dentro del cual la mayoría no cabe y no quiere estar. Por eso rompemos esquemas, hemos estado y seguiremos estando dispuestas a enfrentar prejuicios sociales. A pesar de la criminalización de nuestra resistencia, la mantendremos activa.

A lo largo de la historia, el poder de dominación ha enfrentado movimientos que han disputado la hegemonía política, económica y militar de las potencias locales y mundiales. Pero no siempre se cuestionó la lógica operativa de su funcionamiento desde el control de la población, en términos de sus acciones y su desplazamiento, y de lo que piensa, siente y profiere.

Estas capacidades del poder dominante han quedado claras en las campañas electorales cada vez más orientadas a la manipulación, dejando a la deriva la pretensión social de democracia. En este sentido, es preciso no perder de vista el despliegue de símbolos que hemos podido visualizar, incluso antes que la actual *dictadura* asumiera vía elecciones dentro de una democracia vaciada de contenido.

Símbolos en las imágenes, palabras, presencias y ausencias. Símbolos dirigidos a la memoria del terror, la prepotencia y que pretenden

nuestra inmovilidad frente a la *mano dura* que no ha dejado de hacerse presente, ha cobrado víctimas en todos los espacios y ahora se ejerce abiertamente y sin disfraces.

Hablemos de posibilidades

Las diferentes expresiones de violencia, como herramienta del poder dominante, pretenden que las y los sujetos sociales seamos incapaces de analizar y cuestionar nuestra realidad y la posibilidad de transformarla.

Si bien la historia es pródiga en ejemplos de los alcances que tiene el poder de dominación, también abunda en ejemplos de lo que es capaz el poder de quienes se rebelan a esa dominación. Claro que esto último es lo menos divulgado.

Las voces del colonialismo han contado y siguen contando su versión de la historia y han silenciado las posibilidades y los despliegues de rebeldía y resistencia que han tenido los pueblos originarios de América. Los efectos de esa resistencia siguen corriendo por las venas de las y los herederos de esa historia.

Tampoco se ha hablado de la lucha pacífica de las mujeres, que no sin contradicciones han potenciado la pluralidad de voces en la defensa de sus derechos y contra la guerra. La construcción de autonomías aún implica un ejercicio ético en el cual tenemos camino recorrido y puntos a donde llegar. Los avances a nivel internacional son fruto de la constancia del movimiento de mujeres y feminista.

En nuestro país, desde la firma de la paz, ningún gobierno ha cumplido el compromiso de divulgar las recomendaciones del Informe de la Comisión del Esclarecimiento Histórico; sin embargo hoy, varias organizaciones sociales, de mujeres y de derechos humanos han hecho posible que se inicie a juzgar el genocidio.

Desde 2007, diversas feministas estamos empeñadas en el debate y la articulación para el fortalecimiento de un sujeto social alternativo que recupere su historia, genere las posibilidades de acción para emprender un proyecto político emancipador. Esta convocatoria se ha mantenido en el tiempo a pesar de las dificultades.

Es cierto que el contexto es adverso y que quienes están en el gobierno han ejecutado atrocidades en la historia reciente de Guatemala. Aún así, las circunstancias hacen muy difícil que pueda repetirse esa historia en esas dimensiones. No es para tranquilizarse, al contrario, es para estar alerta debido a la sofisticación tecnológica, el apoyo incondicional de potencias militares y una lógica de gobierno que obvia la urgencia de justicia.

Las posibilidades de nuestra acción están en la potencia de todas las voces, de todas las memorias que emergen del fondo, que circulan en la sangre y que son la raíz que vive en la decisión de no callar y de movernos.



Ilustración: Mecheez

¿Estamos construyendo comunidad?

María Dolores Marroquín / laCuerda

Algunas personas se plantean lo comunitario como lo ideal para vivir. Quién no se ha pensado en un lugar donde toda la gente sonriente se saluda mutuamente, la niñez juega en la calle sin miedo a ser atropellado por alguien que conduce un carro de manera imprudente, y por supuesto sin riesgo a sufrir un abuso sexual o un secuestro.

La comunidad puede ser un lugar geográfico determinado, como una colonia o un pueblo, también un grupo de personas que sin vivir cerca, al final se apoya en diversos aspectos de la vida.

Con este *Cuerdionario* queremos reflexionar acerca de la forma en que nos relacionamos con quienes nos rodean, para analizar cómo o por dónde podemos ir transformando nuestras relaciones en estos tiempos en que nuestra concentración está en la sobrevivencia y nos pasamos media vida en el trabajo.

Ahora construir comunidad se vuelve un reto para vivir de manera más tranquila y relajada, sintiendo el cuidado mutuo y sobre todo, dando una batalla a este mensaje cada vez más fuerte de: *¡sálvese quién pueda...!*


Entrándole a la pensada, sin miedo y sin *tushte*, honestamente para cada quien. 
(Elige una opción entre las respuestas).



Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

1) ¿Conocemos a las y los peques de nuestras amigas y amigos?

- a) ¿Tienen hijas o hijos?
- b) Sabemos cuántos tienen, pero no nos relacionamos con ellos.
- c) Conocemos sus nombres, edades y vamos a sus piñatas.

2) ¿Conocemos a las patojas y patojos del vecindario?

- a) Son un montón que andan por allí.
- b) Les hemos visto, pero no tenemos idea de quiénes son o dónde viven.
- c) Sabemos sus nombres, de vez en cuando hablamos con ellos.

3) ¿Cómo nos relacionamos con la niñez o juventud del barrio o del pueblo?

- a) Cuando una pelota se mete en la casa, la pinchamos y no abrimos la puerta o les maltratamos.
- b) Eventualmente les damos jalón, salimos a ver las chamuscas o juegos en la calle.
- c) Les prestamos libros o algo que necesiten, les permitimos que entren a la casa a buscar imágenes para sus colecciones.

4) ¿Qué pensamos acerca de su cuidado?

- a) Es responsabilidad de su mamá y su papá.
- b) Realmente no estoy al pendiente, pero si veo algo malo, trato de prevenirles.
- c) Creo que las niñas, niños y adolescentes deben ser cuidados y es importante denunciar los casos de abuso psicológico, físico o sexual.

5) ¿Conocemos la situación económica y vital de las personas que nos rodean?

- a) No tenemos ni idea de cómo viven.
- b) Sabemos de algunas situaciones particulares.
- c) Conocemos sus condiciones económicas y el tipo de relación que hay en la familia.

6) ¿Apoyamos a alguien en situaciones penosas?

- a) No sabemos qué afecta a las personas que nos rodean.
- b) A veces me entero de lo que les pasa, pero casi siempre tarde.

- c) Acompaño en los entierros, participo en coperachas, nos apoyamos en el cuidado de hijas e hijos o cuando tenemos mucho quehacer en la casa, la parcela o donde trabajemos.

7) ¿Compartimos momentos alegres?

- a) La gente cuando hace sus fiestas no me invitan.
- b) A veces me cuentan de sus reuniones, alegrías y logros.
- c) Me invitan a casi todas las bodas, bautizos, nacimientos, piñatas y distintos eventos.

8) ¿Sabemos de los animales que tienen?

- a) ¿Alguien tiene mascota?
- b) Eventualmente vemos a gente caminando con sus perros o vemos las gallinas en los patios.
- c) Compartimos información sobre medicina química o natural, calendarios de vacunación o algún punto de interés para su cuidado.

9) ¿Qué tanta confianza tenemos con las y los vecinos?

- a) Si salimos, dejamos la casa cerrada bajo llave, con trancas y candados sin avisar a nadie.
- b) Sólo a la familia consanguínea cercana le daríamos una llave de nuestra casa por alguna emergencia.
- c) Si nos vamos de viaje, dejamos las llaves a alguien del vecindario para que le dé un vistazo.

10) ¿Qué tanto compartimos la comida?

- a) Nunca me han regalado nada de comer ni yo he dado nada a nadie.
- b) A veces me dan pastelito de las fiestas a las que voy.
- c) Cuando hago algo rico, lo comparto con personas a quien quiero.

11) ¿Nos apoyamos mutuamente?

- a) Yo salgo adelante sólo con mis recursos.
- b) Si alguien me pide un favor, lo hago; pero trato de no pedir favores.
- c) Me gusta sentir que apoyo y me apoyan. Cuando alguien sale de viaje me propongo para el cuidado de plantas y animales.

Respuestas:

Mayoría a: El individualismo te ha entrado fuerte y a fondo. Vivimos en este planeta con muchos seres. Personas, animales, plantas, energías que flotan y que requieren de nuestra atención, no sólo para sobrevivir sino para que podamos ser más felices.

Mayoría b: Estás entre el límite de comprometerte o no a cambiar. Creemos que es necesario hacer las cosas de manera diferente, pero no terminamos de decidirnos. Demos el paso y entrémosle a construir comunidades afectuosas, cuidadoras y colaboradoras con la felicidad y la tranquilidad colectiva.

Mayoría c: De plano vas cambiando en el camino. Consideramos que estás construyendo hoy el sueño de ser felices. Comparte tu perspectiva con más gente para que pronto existan más comunidades del cuidado y de la paz.



Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

De lo que deseamos a lo que hacemos

Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda

El trabajo lo hizo dios como castigo. Ésta es una de las frases que ilustran el sentido que hoy tiene la vida para muchos seres humanos: castigo por el conocimiento, destierro del placer. En una sociedad en la que el cuerpo y el sexo se conciben como pecado y mercancía, millones de personas, creyéndose culpables necesitadas de redención o por *karma*, se prestan a dar su energía y trabajo por migajas. La organización social y política no deja muchas opciones, aunque tengas conciencia de este proceso de expolio, no queda otra más que salir y buscarse la vida.

Además de cuestionar es necesario atrevernos a imaginar cómo quisiéramos que fueran las cosas; quienes nos reunimos en el espacio de la Asamblea Feminista soñamos con una sociedad donde la Vida sea el eje articulador de la organización social. Para nosotras significa que la convivencia está marcada por la colaboración para satisfacer las necesidades materiales y simbólicas procurando no dañar a la Naturaleza de manera irremediable.

Desde esta posición, los procesos de socialización y cuidado se realizan sin jerarquizaciones, maternalización o tutelaridades opresoras, de manera que promueven el desarrollo de personas que se constituyen en sujetas autónomas, libres de expresarse. Para la construcción de este tipo de gente es importante un entorno en el que se pueda estimular el gozo de una sexualidad liberadora, es decir que el conjunto de prácticas, normas, sentimientos y relaciones sociales y políticas históricamente producidas, deriven en vivencias mentales y corporales que estén marcadas por el disfrute y el desarrollo de capacidades eróticas y creativas. Implica información y conciencia de las implicaciones de las distintas prácticas para actuar responsablemente; no existe un único modelo de sexualidad y las características biológicas del cuerpo no determinan a la persona.

Así, las relaciones afectivas se concretan en redes basadas en una nueva concepción del amor, fundamentado en el enriquecimiento e interdependencia mutua, el desapego, la autonomía y la sexualidad libre, cualidades fundamentales para desarrollar procesos creativos de pensamiento que permitan la realización, incluso la trascendencia personal y colectiva. Las redes de cuidado y afecto como instancia intermedia entre las personas y la comunidad, cumplen el papel de fortalecer el compromiso de cuidado social. Existen condiciones sociales, económicas y políticas para que las personas atiendan su salud en todos los ámbitos y etapas de la vida, desde la individualidad hasta la comunidad.

Somos parte de la naturaleza y por tanto, tenemos una relación armónica y de cuidado. Existe conciencia planetaria que nos identifica como parte de la

cadena de la vida. Esta concepción -y la idea de que satisfacer las necesidades debe regir la organización social y política- es la que estructura el intercambio de los bienes producidos por las sociedades, de esa cuenta no pasan por el proceso de mercantilización y ganancia.

La lógica organizativa para la toma de decisiones parte de un profundo respeto de las particularidades personales, y en el ámbito colectivo se constituye en un proceso de carácter deliberativo, horizontal. Lo pensamos como una espiral abierta, dialéctica y en movimiento que permite la transformación permanente.

Qué hacemos hoy de lo que soñamos

Es necesario buscar esos sueños en lo que hacemos hoy, visibilizar su concreción, ello porque el sistema tiende a decirnos que sólo podemos funcionar de una forma y esa es la que podríamos decir que se publicita como deseable. Es importante reconocerlos, visibilizarlos y legitimarlos: Planteamos que mujeres y hombres, trascendiendo el *deber ser* mandado sobre su cuerpo y su sexualidad, vivan conforme sus deseos e intereses y desarrollen espacios colectivos de reflexión y esparcimiento para estar bien.

Vemos redes de apoyo afectivas que no están relacionadas precisamente con los lazos consanguíneos y las familias nucleares, observamos amistades que cuidan a hijos de otros, que se cuidan entre sí; en algunos espacios se les llama familias optadas, mi otra familia, en el seno de estas redes de afecto se escuchan los problemas cotidianos, se analiza la problemática social y se comparte el ocio.

Pueblos y comunidades enteras que conciben su relación con la naturaleza de una forma interdependiente se organizan para expresar su rechazo a la lógica extractiva del modelo económico. A través de procesos de consultas comunitarias reconocen en la otra y el otro el poder de decir NO y con esta práctica se constituyen procesos de legitimación de poderes surgidos en el ámbito comunitario, colocando en el imaginario la posibilidad de construir poderes alternos a los que el sistema reproduce (jerárquicos y autoritarios).

En tiempos en los que la mano dura y el autoritarismo nos rodean tan insistentemente buscando imponer mutismo y parálisis, es necesario el ejercicio político de reconocernos en los actos de rebeldía cotidiana, personal y colectiva, sabiendo que la memoria, sus voces y nuestros sueños están hoy presentes en quienes queremos vivir de otras formas.

Referencia:

Estos sueños se han construido de forma colectiva en las reuniones de la Asamblea Feminista realizadas durante 2011.

Retando al poder: denunciar, protestar, resistir

Ana Silvia Monzón / Académica feminista

El que pinta pared y mesa... demuestra su bajeza, ese dicho popular repetido a lo largo y ancho de nuestra infancia es uno de los primeros mandatos culturales que coartan la libertad de expresión, ya que se considera una falta al buen gusto e incluso un delito.

Uno de los principales mecanismos para mantener el poder es anular las capacidades de protesta, descalificar la palabra o cualquier forma de expresión que desafíe el orden establecido. Porque el ejercicio del poder ha significado dominación, sujeción y control. El ideal de quienes detentan ese tipo de poder es lograr la completa sumisión y, más aún, que las personas oprimidas justifiquen ese dominio.

El patriarcado, vinculado estrechamente con el racismo y el clasismo, ha construido todo un andamiaje ideológico, económico, simbólico y político que justifica su existencia en la supuesta superioridad del hombre y, en contrapartida, la inferioridad de la mujer. Siguiendo esta lógica también ha jerarquizado el color de la piel, el lugar de nacimiento, el idioma que se hable, los recursos con los que se cuente.

Para reproducirse recurre a la fuerza o a la ley, o ambos, pero sobre todo a los mensajes que repetidos cotidianamente en diferentes dosis y presentaciones, pretenden convencernos de que somos culpables de nuestra opresión, de nuestro destino y, a las mujeres de *parir con dolor* por el pecado original que desterró a la humanidad del paraíso.

Pero quienes impugnan este sistema que oprime han creado recursos para la resistencia y la acción. Han resignificado el poder despojándolo de su pretensión omnipotente y omnipresente. Han aprovechado los resquicios para hacerse notar, construyendo códigos, símbolos y estéticas que desafían a la autoridad, esa que pretende sostenerse por la fuerza y no por la razón.

No te dejés

Desde morder la manzana, primer acto de desobediencia al que por supuesto la versión oficial ha dado una lectura interesada, acusando a **Eva** de ser la maldad personificada, hasta usar el cuerpo como recurso para la protesta en sociedades que fomentan la doble moral y satanizan la desnudez. Los recursos para resistir ese poder ideológico y, a la vez, afirmar una posición han sido innumerables.

Las acciones para resistir, denunciar y protestar tienen su propia historia, y las mujeres en todas las culturas, tiempos y espacios han dejado sus huellas de resistencia, un legado que sin embargo es desconocido porque el olvido es uno de los mecanismos del poder de dominio. Bajo ese manto de olvido patriarcal han quedado las creaciones de las mujeres, sus escritos, sus quejas y los mil gestos cotidianos de desafío al poder masculino.



Ilustración: Mechez

Desde el siglo XVIII, para situarnos en el acá de la historia, las mujeres junto a sus pares obreros tomaron las calles, las ilustradas dejaron plasmado, en manifiestos e incipientes periódicos, el reclamo por la igualdad y la libertad. Estas luchas ocuparon gran parte del siglo XIX y sus ecos, aunque atenuados, llegaron a nuestras tierras. Pocos son los nombres que se han recuperado de mujeres transgresoras como **Francisca Xcaptá**, quien en 1814 le arrebató a un alcalde la vara de la autoridad; **Lola Montenegro** que denunciaba los mitos sociales que aprisionaban a las mujeres de la época; **Hortensia Hernández Rojas** de las pioneras sindicalistas e **Isabel Ardón y Olimpia Altuve** de las primeras en retar al *status quo* académico.

Estos actos transgresores se han manifestado tanto en la casa como en la calle. El silencio o el grito, la negación al *deber conyugal*, tomar la palabra, dudar del poder, hablar en nuestros idiomas maternos, poner en entredicho la sacralidad de cualquier religión, inventar nuestros propios ritos, hacer huelga de hambre, romper el silencio, denunciar, vestir diferente, despojarse de prendas que sujetan el cuerpo, no seguir la moda que esclaviza.

La risa, una herramienta política

Reivindicar el derecho a la alegría, portarnos mal en un mundo de buenas costumbres, decidir sobre nuestros cuerpos, no ser madre en sociedades que ensalzan la maternidad forzosa. No sentirnos culpables. Amar, soñar y trabajar aunque no produzcan ganancias. No sucumbir a los dictados del consumismo. No seguir las recetas, elaborar nuestros propios guisos.

Ir contra la corriente. Conjugar los verbos en colectivo y no sólo en el pronombre personal. Crear música, pintar y esculpir. Reivindicar la memoria y escribir historias protagonizadas por las mujeres.

Captar imágenes detrás de una cámara. Juntar palabras y escribir poesía. Nombrarnos en femenino, desafiando las reglas del escribir y decir que nos han invisibilizado.

Muchas mujeres se encuentran e identifican en estos gestos de desacato a la autoridad y, claro, han debido pagar costos: desde la indiferencia hasta el estigma, la exclusión o la reclusión, sentirse inadaptadas, tildadas de conflictivas, desmandadas o locas. Pero son ellas, desde las míticas **Eva** y **Lilith**, quienes han mantenido a raya al patriarcado y no le han dado tregua.

Las señas de resistencia son milenarias y las formas diversas. Aún en los momentos de mayor opresión se han encontrado maneras de burlar al poder, de desautorizar a quienes reprimen y a quienes siembran terror.

Las paredes se convierten en muros que, como dice la escritora q'eqchi' **Adela Delgado**, *enuncian, denuncian y anuncian*. En lienzos donde se narra la historia construida desde la comunidad. En espacios para el *graffiti* juvenil la cultura *hip-hop*. El panfleto es un periódico sin *copy right*. La conversación de más de dos, un acto subversivo. Caminar por las calles en horarios prohibidos, un desafío.

Y en la era digital, apropiarnos de las tecnologías de comunicación, inundar de protestas las redes sociales, mandando por las alas cibernéticas los mensajes que llaman a la acción.

El poder nos manda a callar, el poder utiliza el *recurso del miedo*, pero entonces emergen mil manos que pintan paredes y mesas, miles de pies que marchan por las calles gritando consignas, miles de dedos enviando correos, miles de voces que dibujan las palabras resistencia, libertad, memoria e historia.

De la dominación a la transformación

Aunque hay evaluaciones y síntomas del entorno que pueden asustar a muchos, nosotras estamos decididas a llevar adelante procesos que hemos iniciado para construir una alternativa política de sociedad. Con feministas de la academia, organizaciones populares, de la montaña y otras regiones, reunimos nuestras fuerzas colectivas para imaginar un mundo donde ser feliz no sea un sueño, al tiempo que enfrentamos juntas las adversidades que el sistema impone, para transformarlo radicalmente.


Gracias a esta voluntad y al trabajo de muchas, hemos materializado proyectos dirigidos a estimular pensamiento crítico, promoviendo la práctica de paradigmas integradores que valoran el conocimiento propio ancestral y la memoria; que nos permiten hacer interpretaciones desde nuestras experiencias. Esto, en contextos en los que los fundamentalismos toman fuerza, con ministros de gobierno vinculados a iglesias y sectas religiosas; y donde los medios de comunicación están a las órdenes de los grupos de poder.

Existen en Guatemala propuestas en construcción contra el trato colonialista que se da a la población desde las clases poderosas para utilizarla en su favor. El descaro de los grandes consorcios y la banca es tan grande que, abiertamente declaran sus fechorías, como si fuera su derecho pagarnos con migajas las riquezas que nos extraen. La reforma fiscal que el Ejecutivo plantea afectará a sectores medios y hará mayores concesiones a las grandes empresas, principalmente a las financieras y bancos.

Toda una maquinaria funciona para que el descontento sea reprimido y la protesta silenciada. Las transnacionales de la comunicación se encargan de reproducir la cultura capitalista de destrucción y muerte. Con este nuevo gobierno, de tajo, aniquilaron dos espacios culturales importantes: *La Revista del Diario de Centroamérica* y *Mujeres en Frecuencia*, programa transmitido por la radio TGW.

Planteamos la necesidad de construir formas de organización social más justas en las que el bienestar colectivo y de la naturaleza sea el centro alrededor del cual gire la producción, el intercambio, la reproducción. Hay un movimiento fuerte de rechazo a los proyectos de minería, agro-industria y generación de energía que explotan los recursos para el enriquecimiento de transnacionales extranjeras.

Las mujeres hemos dado saltos cualitativos en la toma de conciencia como personas. Existen grupos que generan cambios, contribuyendo a ampliar la democracia y expandir las libertades en distintos espacios y tiempos. Por ello manifestamos nuestro rechazo al acto prepotente de eliminar de un plumazo un mecanismo democrático que aceptaba la participación de las organizaciones en la elección de la Secretaria Presidencial de la Mujer.

En el camino hacia la realización de nuestros sueños comunes hay muchos obstáculos que es necesario encarar, resolver, pasar. No nos arredra que una ola de *manodurismo* se nos venga encima, más bien nos hace seguir resistiendo desde la creatividad y la alegría. 

en Portada



Graffiti hecho por La Bastardilla en el barrio Gerona, zona 1 de la ciudad.

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q125.00

El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos siempre y cuando nos citen!

La publicación y distribución de **laCuerda** son posibles gracias al apoyo de:



EUSKO JAURLARITZA

GOBIERNO VASCO

ETXEBIZITZA ETA GAZTARTE
GAIETAKO SAIALA
Geregiari Lanbideazariako Zuzendaritza

DEPARTAMENTO DE VIVIENDA
Y ASUNTOS SOCIALES
Dirección de Cooperación al Desarrollo



Govern de les Illes Balears

Agència de Cooperació Internacional

CONSEJO EDITORIAL:

Rosalinda Hernández Alarcón, Myra Muralles, Paula del Cid Vargas, María Eugenia Solís, Anamaría Coliño K, Andrea Carrillo Samayoa, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Jacqueline Torres Urizar, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Mercedes Cabrera.

EDITORAS:

Anamaría Coliño K., Rosalinda Hernández Alarcón.

REPORTERA:

Andrea Carrillo Samayoa.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Alejandra Cabrera Tenas.

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Iride Millán, Bety Guerra, Mercedes Cabrera y Francisco Mendoza.

CIBERNAUTA Y ELECTRÓNICO:

Jacobo Mogollón.

COLABORARON EN ESTE NÚMERO:

Lu Robles, Laura Lizeth Jiménez, Andrea Aragón, Sergio Ramírez, Ana López Molina, Enrique Castellanos, Lucrecia Molina Theissen, Patricia Galicia.

PRODUCE Y DISTRIBUYE:

Asociación La Cuerda.
3ra. Calle 5-35, Zona 2.
Ciudad de Guatemala 01002.
Telefax: (502) 2232-8873.
Correo-e: lacuerdaguatemala@gmail.com
Internet: www.lacuerdaguatemala.org

Aquí y ahora | 

El fin de un mundo que conocemos (y sufrimos)

Lucrecia Molina Theissen / Escritora guatemalteca

Con paciencia inagotable, voluntad memoriosa, resistencia y lealtad a la sangre derramada injustamente, mujeres y hombres ixiles sobrevivientes de las acciones de exterminio perpetradas durante la dictadura de **Efraín Ríos Montt**, lograron sentarlo en el banquillo de los acusados.

El 26 de enero de 2012, año que algunos creen apocalíptico, las personas que persisten tras el arrasamiento de sus comunidades, portadoras de la semilla que no erradicaron los uniformados ni con toda la muerte que llevaban en sus manos, se congregaron en la Plaza de la Justicia para esperar la resolución de la jueza **Patricia Flores** respecto de las imputaciones formuladas por la fiscalía y las organizaciones querrelantes contra el ex dictador.

Entre el 23 de marzo de 1982 y el 8 de agosto de 1983, ese general fue jefe de Estado y comandante del ejército. Entre otros delitos, formuló, aprobó y ejecutó planes para exterminar al pueblo maya ixil, considerado enemigo desde la perversa óptica de la doctrina de seguridad nacional que nos dividió y envolvió en una vorágine de sangre, horror y muerte.

El general retirado, que tanto gustaba de usar la palabra para aterrizararnos, se abstuvo de declarar sobre las mil 771 muertes de personas indígenas, las mil 465 violaciones de mujeres, los casi 30 mil desplazamientos forzados, las casas quemadas, los cochitos muertos, las cosechas destruidas. Etiquetados como *enemigos* fueron asesinados un niño de tres meses y una niña que fue amarrada fuertemente y se le salieron los ojos; fueron violadas las mujeres, tantas veces que perdieron el conocimiento y no pueden decir cuántos soldados profanaron sus cuerpos; y obligaron a los hombres a cavar sus tumbas. Repetir lo dicho por la jueza sobre aquello que más la impresionó -tanto que calificó estos hechos como *crímenes horrendos*, expresión que resume una interminable letanía de atrocidades perpetradas por los hombres que estaban bajo el mando de **Ríos Montt**- no sólo es un ejercicio que golpea nuestras conciencias y mueve nuestra indignación, también debe convertir la indiferencia en una honda necesidad de justicia por parte de toda la sociedad guatemalteca.


Arresto domiciliario fue la resolución de la jueza en la audiencia en la que lo ligó a proceso, sindicado de genocidio y delitos contra los deberes de humanidad. Por poca cosa que nos parezca si lo comparamos con la magnitud de los crímenes cometidos por el ejército guatemalteco comandado por **Ríos Montt**, no lo es en una sociedad en la que continúan reproduciéndose los esquemas autoritarios y las versiones contrainsurgentes de lo sucedido en esos años aciagos. Quizá sea el inicio del cambio anunciado en profecías ancestrales, el fin del mundo de impunidad en el que a casi 30 años de los crímenes horrendos, continuamos sumidos en este país. 



Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Es posible...

Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Hace unos días, alguien decía que: *Crear que se puede vivir diferente es vivir diferente y crear esas formas de vivir diferente*. Cualquiera podrá preguntarse si esto es posible cuando quienes tienen el control del poder económico y político están interesados en que las personas permanezcan en un estado de letargo y alineación, sin posibilidad de desarrollar conciencia y bajo la lógica de que *se debe tener más, para ser más*.

Aunque el sistema anula la posibilidad de que se puede vivir diferente, existen experiencias que muestran cómo sí es posible vivir de otra manera cuando las personas se convierten en sujetos conscientes, informados, críticos y responsables.

Hoy lo que prevalece es el consumismo, el desperdicio, lo *rápido y fácil*; se promueve cada vez más la competencia, el individualismo y la indiferencia. Por qué entonces no pensar en crear otras formas en las que predomine la solidaridad, el compromiso, el respeto a la vida y a todo ser viviente.

En este sentido, algunas feministas plantean hacer un alto y revisar cómo se está viviendo y los efectos que esto está causando. Es importante conocer e intercambiar otras experiencias para crear nuevas alternativas económicas y de resistencia. No es tan loco soñar y pensar que se puede construir otro sistema que se base en la confluencia de diversos estilos de producción e intercambio comunitario. Y que a partir de las necesidades básicas de las poblaciones, se produzca lo que se necesita, tomando en cuenta las posibilidades y potencialidades de cada región.

Otras maneras de alimentarnos

Un estudio de Naciones Unidas realizado en 2002 indica que el negocio de la alimentación, a nivel mundial, genera ganancias de alrededor de 3.5 billones de dólares. La lógica de comercialización que alienta este sistema, promueve la distribución inequitativa de alimentos, al mismo tiempo que fomenta el consumo de comida que poco contribuye al cuidado de la salud.

Guatemala es el país con mayor índice de desnutrición infantil (54.5 por ciento) a nivel del continente. Otro problema grave que enfrenta es el incremento de casos de obesidad, problema que se presenta también por las pésimas prácticas en el consumo de alimentos. La consigna de lo que hoy gobierna al mundo llama a que las personas compren comida rápida, sopas instantáneas, aguas gaseosas, *papalinas*, etc. Mucha gente supuestamente se alimenta de esta manera porque resulta fácil así llenar la panza (ver cuadro).

En algunos lugares, aunque resulte difícil des-aprender estos malos hábitos, la gente está intentando retomar prácticas alimenticias que contribuyan a la salud y a la comunidad. Tal es el caso de la Alianza de Mujeres Rurales que dentro de sus demandas reivindican el consumo responsable, en tal sentido rechazan los alimentos transnacionales —no sólo porque dañan la salud— sino porque contaminan, y enriquecen a los grandes empresarios.

Bernarda López Ramírez, de la Asociación de Mujeres Indígenas de Santa María Xalapán Jalapa, cuenta que en lugar de utilizar *saborín* y consomé, están intentando promover que se utilicen hierbas, las cuales se puedan sembrar a nivel comunitario

para dar sabor a las comidas. *Si vamos a comprar artificial, estamos aportando al capitalismo y estamos dejando de consumir lo propio y lo ancestral; la organización en las comunidades no es solo de una persona, la necesidad es de todas, si nosotras nos vamos ayudar queremos que las demás se ayuden*, concluye.

Una alternativa más

El modelo que hoy establece el consumo como la vía para alcanzar el bienestar, genera creación y acumulación de desperdicios y sustancias contaminantes. Se busca la modernización, el desarrollo de la tecnología, el aumento de la productividad en detrimento de la devastación y deterioro del medio ambiente, que muchas veces repercute en lo que hoy denominan desastres naturales, sin visibilizar que la mano del hombre está detrás.

En 2005 las integrantes de Estrella Tz'utujil buscaron dar respuesta a los estragos que dejó la tormenta Stan en las comunidades de Sololá. Además de conseguir proyectos que garantizaran las necesidades básicas en aquel momento, promovieron la reflexión acerca de las causas del desastre. Esto permitió que identificaran cómo la tala de árboles y los botaderos de basura, por mencionar algunos aspectos, contribuyeron a magnificar el problema. De esta cuenta impulsaron, en algunos lugares, el reciclaje de los desechos y lograron que las municipalidades implementaran un proyecto de recolección, en aras de contribuir a evitar que los fenómenos naturales se conviertan en peores desastres.

Cabe entonces resaltar las palabras de la investigadora **Ileana Valenzuela**, cuando afirma, en su ensayo *Las relaciones sexuales y la construcción de una nueva sociedad*, que el modelo neoliberal impone la fuerza, la violencia y el predominio del más fuerte y que la solidaridad y la generosidad se expresan solamente a la hora de cataclismos naturales. De ahí la importancia de promover la capacidad de crítica, de creación e invención para establecer otras formas de relación entre las mujeres y los hombres, así como entre las personas y la naturaleza. ♪

Según la doctora **Adriana Hernández**, la obesidad en países como Guatemala se origina a partir de la inmigración del campo a la ciudad, porque cambia el índice de actividad física, aumenta el consumo de azúcares y harinas refinadas, disminuye el consumo de verduras porque resultan más caras, mientras los llamados alimentos chatarra son más baratos y no ocupan infraestructura para ser consumidos, en tanto las bebidas embotelladas son más accesibles y potables. Dado que la mayor parte de las personas pobres en este país tiene talla baja con muy pocos libras de más, es propensa a desarrollar obesidad.

Fuentes consultadas:

Las mujeres alimentan al mundo, soberanía alimentaria en defensa de la vida y el planeta. Entre pueblos. España, 2009.
Nosotras, las de la historia. Mujeres en Guatemala (siglos XIX-XXI). Ediciones laCuerda y SEPREM. Guatemala, 2011.

Pintas para transformar



Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda



Foto: AmC / laCuerda

El arte y la cultura son herramientas, que permiten, de manera directa, reclamar lo que se quiere y piensa.



Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda



Foto: AmC / laCuerda

Murales infantiles, comunitarios, políticos, históricos son discursos abiertos para que quienes los veamos sintamos y reaccionemos. La pintura es un instrumento para guardar recuerdos, para hacer preguntas, para manifestarnos.



Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Las rebeldías en sus múltiples variantes surgen en sociedades que toleran la violencia.



Foto: AmC / laCuerda

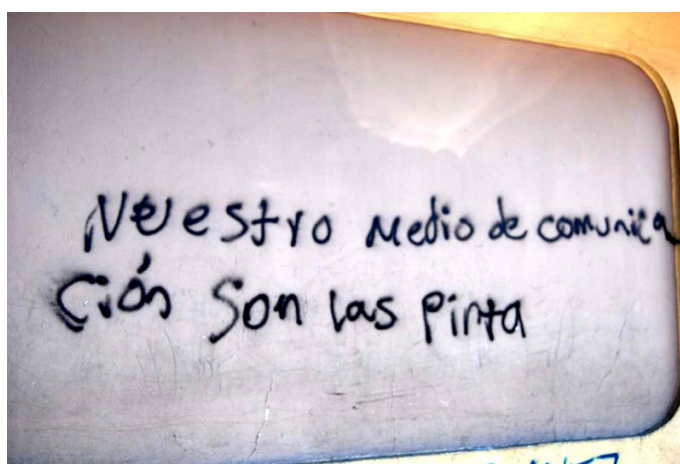
Andrea Carrillo Samayoa y Ana Cofiño / laCuerda

Las paredes suelen ser grandes páginas en blanco para mucha gente. Se trata de espacios comunes, de todos y de nadie, en los que se manifiestan diversas formas de pensar y sentir. Quien quiera se expresa y llena de imágenes, mensajes, sentimientos, deseos y arte, estos muros. Dos lentes recorrieron una parte del centro de la ciudad de Guatemala para intentar mostrar el poder de las gráficas.



Foto: AmC / laCuerda

Los poderes dominantes recurren a la fuerza y el orden para silenciar voces que siempre han tenido eco.



No en vano dicen que las paredes hablan.



Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda



Foto: AmC / laCuerda

Gestión por resultados...

Enrique Castellanos

La patita del rebozo de bolitas en el país del miedo

Ana López Molina / AEC-AVANCSO

En este momento determinante de nuestra historia, hay tres militares en prisión preventiva por genocidio, además de delitos contra los deberes de humanidad. Y claro, el general en prisión domiciliar. Pero -una de cal y una de arena- tenemos un genocida impune por presidente y eso provoca tanto complacencia para unos como repulsión a otros.

Sean las que fueron las causas últimas de su triunfo en las elecciones pasadas, algo que está claro es que fue un proceso dominado por el miedo: miedo a **Sandra**, miedo a **Baldizón**, a continuar con más de lo mismo, o peor, a regresar al pasado. Al final ganaron las ganas de quitarse el miedo cotidiano que aturde al salir de casa, así pueda significar tener que vivir con otro miedo.

El miedo ha sido el elemento articulador del Estado guatemalteco, los argumentos del investigador **Carlos Figueroa Ibarra** son contundentes y pasados 20 años desde la primera edición de *El recurso del miedo*, la historia no ha hecho más que comprobar sus hipótesis y reforzar sus argumentos. En nuestros tiempos, el miedo se ha convertido en la medida de la in/seguridad. ¿Te da miedo salir de tu casa, menos o más que ver retenes de la policía militar? Opera una noción de seguridad que es sinónimo de militarizar, y lo peor: no es impuesta por un gobierno encabezado por un genocida, es una apuesta de la sociedad en conjunto, lo que deja muchas preguntas sobre cómo el pasado es asumido, ese pasado que no pasa.

No digo que un gobierno haya sido o llegue a ser mejor que otro en cuanto a resolver los problemas más serios de esta sociedad esquizofrénica, al final todos son de derecha en sus variados colores con diferentes grados de conservadurismo. Todos abordan los síntomas y jamás las causas de los problemas sufridos por miles de mujeres y hombres en Guatemala: el modelo productivo y la forma de distribución de la tierra articulados en una lógica de muerte. Las alternativas, parece, son femeninas, no porque lo femenino tenga algo de alternativo -lo femenino y lo masculino son construcciones del mismo sistema sexo/género dominante- sino porque este mundo está configurado en clave masculina. Durante alrededor de 15 años, el discurso ha sido de diversidad, de inclusión, de solidaridad, ahora retrocedemos para hablar de nación, de unidad, de olvidar el *divisionismo*.

Éste es un gobierno que nos deja claro con un discurso transparente y con las primeras acciones apresuradas en sus dos semanas inaugurales, que su objetivo es revitalizar y sostener la triada patriarcal-racismo-capitalismo. Así es que feministas: ¡alerta! Movimiento LGBTBI: ¡preparado! Movimiento campesino, indígena, pobladores... todos, ¡pilas!

Esto es para tener miedo, mucho miedo. O tal vez no. Es para hacer un alto y volver a plantear estrategias de resistencia. Las resistencias están donde a veces no las vemos, son cotidianas y nos hace falta, primero, reivindicarlas como resistencias, y luego, reforzarlas, apropiárnoslas. Si las mujeres somos las que sostenemos las instituciones que organizan la vida social, como las iglesias y las familias, pues esos son nuestros espacios de revolución. Si estamos en otros ámbitos públicos, ¿qué podemos decir de nuestras prácticas? ¿Somos damas de hierro, de las camelias, *Madame Bovary* o la patita de rebozo de bolitas? ¿O todo lo contrario?



Por estos días se escucha: ¡gestión por resultados!, y más de algún millón de personas se preguntará ¿de qué se trata eso? Después de la consiguiente especulación (en el mejor de los casos) y/o la interpretación estigmatizada de sistemas de gestión desde el ámbito político, la única explicación imaginada (en el buen sentido de la palabra), es que se trate de algo distinto a lo que se ha hecho antes, para que sea difundido a todos los vientos posibles. Como si se tratase de algo novedosísimo, engorda un discurso de la historia formal y oficial del país. La frase: en el país de los ciegos el tuerto es rey, bien pudiera ser el norte que siguieron quienes escribieron tal estribillo.

Sobre metodologías, Guatemala, como muchos países pobres, presenta rezagos muy grandes, más no evidentes porque es parte de la propalación educativa. Aunque mucho se sabe de los modelos educativos, poco se conoce de sus enfoques pedagógicos y de sus bases epistemológicas en razón. Menos aún, de la raíz heurística que los sustenta.

Empíricamente, mucha gente se emociona al leer en algún volante que en tal o cual establecimiento sus hijas e hijos saldrán preparados para enfrentar la vida -esa debacle amorfa que el capitalismo pone a rodar contra nuestras humanidades jóvenes-, lejos se está de conocer aunque sea el ABC de los enfoques, el método, las técnicas, resultados, habilidades y destrezas que ocurrirán en las cabezas de la juventud (en todo caso, no interesa tanto si se tiene herramientas con qué ganar dinero y salir adelante, se dice capitalistamente). En fin, qué más puede esperarse de una educación con atrofia congénita.

Poco interesa pues, ahondar sobre objetivos, resultados, gestión para el desarrollo, planificación participativa del desarrollo, sistematización de experiencias, medición de resultados, gestión por resultados y todas esas aburridas cosas *alejadas de mi realidad social*.

¿Cómo se entiende la Gestión por Resultados (GPR)?

Presenta muchos detalles, no obstante se puede puntualizar así: es la definición de resultados realistas que se espera alcanzar, los cuales deben basarse en análisis apropiados. Cabe la pregunta: ¿Cuáles son los resultados realistas y el análisis apropiado de qué? También se indica, que es la precisa definición de beneficiarios y acciones que respondan a dichos beneficiarios. Cabe otra pregunta: ¿Cómo se sabe quiénes son los beneficiarios precisos? Se dice también que es el monitoreo de indicadores previamente establecidos en los programas y proyectos. Caben más preguntas: ¿Qué indicadores? ¿Quién/es los construyen? ¿Indicadores de qué? ¿Qué proyectos? ¿Qué programas?... A la gestión por resultados, también la integran componentes como: identificar potenciales certezas y riesgos de la línea de acción que se trate.

Suena bien en un discurso oficial, aunque no se haga referencia a que lo más importante en la gestión por resultados es el resultado mismo, que emerge producto de la lectura que se hace de la realidad, de los fenómenos sociales y de la afectación que esa realidad ejerce sobre la ciudadanía (beneficiarios). Así como de la resolución a los problemas que debe llegar desde las y los afectados. Y sobre todo, de cuáles son los intereses que subyacen en esa lectura. ¿Serán intereses de clase? y a propósito... ¿Qué es la clase, puede hablarse de clase hoy? ¿Quiénes dicen no, quienes sí? ¿Cuál es la clase en el poder hoy? ¿Cuál es la *clase* que ha dominado históricamente a Guatemala?

Un poco más de lo mismo en medio de una cucharadita de agua azucarada, edulcorada de asistencialismo técnicamente puro.

El grupo editorial **Nosotras las Otras** de la Revista Lésbica Feminista **IMAGINA**, presenta la **Edición Azul No. 4 Poder y Poderes**, si desea adquirir este número y los anteriores, escribir a imagina.revista@gmail.com

Vete más lejos Alicia - Entrevista a Elisa Miller

Sergio Ramírez / cineasta guatemalteco

Una Palma de Oro en el Festival de Cannes en 2007 con el cortometraje *Ver llover* puso a la directora mexicana, **Elisa Miller**, en una vitrina de ensueño. Ella presentará en Guatemala su primer largometraje, *Vete más lejos Alicia*, una de las pocas películas experimentales realizadas por una mujer en América Latina. El marco es la Muestra de Cine Actual (MUCA), que se organiza en los cines Capitol de la zona uno, del 16 al 25 de febrero en la ciudad de Guatemala.



Elisa Miller

narrativa-emocional. Había una idea de viaje iniciático, de recorrido interno, de búsqueda de las imágenes emocionales del personaje.

¿Qué papel juegan el inconsciente, la intuición y el azar en tu película?

Mucho, todo tal vez. Desde el hecho de que haya sido en Argentina se lo atribuyo al azar, a las causalidades o como diría mi abuela, la sincronización. Fue en ese momento que se pusieron de acuerdo las circunstancias que **Sofía** justo tenía 19 años, edad que me interesaba explorar por varias razones; que **María Secco** estaba en Montevideo, así que yo, digamos las alcancé con una cámara prestada. Y de ahí se desencadenan una serie de casualidades, causalidades que ayudan a que se haga *Alicia*, con la magia y la intuición de nuestro lado.

Nos vamos en excursión a toparnos con la belleza azul turquesa del glaciar, se filma sobre la marcha, sin detenerse a pensar demasiado, y se vive el viaje, filmándolo, sin parar. **María** y yo creemos mucho en los regalos, en la vida que sigue sucediendo y uno está ahí listo para registrarla, aparecen pájaros, nos siguen perros, se nos regalan amaneceres directo al lente...

¿Por qué razón el crew estaba integrado por mujeres?

Te lo juro que fue sin querer, pero así se hizo, tal vez para conseguir la intimidad en el rodaje y también en la edición. Todas las integrantes contribuyeron enormemente con sus mundos internos a la creación del universo tan personal e íntimo y femenino.

¿Cómo ves la participación de las mujeres como directoras y ¿te identificas con el trabajo de algunas en particular?

No soy partidaria de estar haciendo la distinción de género, pero en fin, sí, ciertamente hay menos mujeres que hombres directores... cuestión de tiempo. Y soy fan de **Lucrecia Martel**, por ejemplo, y de **Paz Fábrega**.

¿Cómo surgió la idea de *Vete más lejos Alicia*?

A partir de conversaciones con **Sofía Espinosa** (Alicia) sobre la soledad y alienación que siente uno al estar fuera y lejos de todo lo conocido, las sensaciones de depresión, confusión e incertidumbre. Leía entonces *La campana de cristal* de **Sylvia Plath** y encontré esta línea: ...*estar dentro de una campana de cristal, no importa dónde vayas, siempre respiras solamente tu propio aire viciado.*

Esto se relacionaba tanto con la idea de que no importa qué tan lejos vayas siempre te llevas contigo. Y a partir de esa idea y la casualidad que **Sofía** ya estaba viviendo en Buenos Aires, decido alcanzarla, junto con **María Secco** (fotógrafa) para ir lo más lejos que jamás habíamos ido, a ver las masas enormes de hielo al fin del mundo.

¿Cómo fue el proceso de rodar *Vete más lejos Alicia*?

Fue un proceso de libertad absoluta para improvisar y escribir con la cámara y la actriz en las locaciones elegidas. No había un guión como tal, sólo seis páginas de escaleta. Dos libros de referencia (*La campana de cristal* y *Agua viva* de **Clarise Lispector**) que leíamos y comentábamos, así como muchas conversaciones sobre aquellas sensaciones que aspirábamos capturar.

¿Cómo diriges de esta forma?

Había una línea geográfica (D.F., Buenos Aires, Calafate o fin del mundo) y otra línea

Procesos de subjetivación

Ana Cofiño / laCuerda

Isabel Rauber, intelectual que promueve la Buena Vida a través de su trabajo académico y activismo político, ha venido a Guatemala varias veces en los últimos años a dar conferencias, impartir talleres y acompañando procesos que buscan nuevas vías para enfrentar las problemáticas inherentes a la globalización y las políticas neoliberales que la caracterizan y sustentan. Su experiencia en Bolivia y otros países del sur constituye un acervo a partir del cual ha elaborado su teoría del sujeto político. Sus críticas a las formas de pensamiento dual, así como a los conceptos rígidos son una fuente de inspiración para quienes buscan construir y fortalecer pensamiento crítico, un conglomerado capaz de emprender transformaciones de fondo.

El taller en el que participaron personas provenientes de diversas regiones y organizaciones, propiciado por una alianza plural, giró en torno a la necesidad de articulación, como una manera de relacionarse y actuar políticamente como colectivo social. Su exposición, llena de bromas y anécdotas jocosas, confirma lo dicho por autores como **François Laplantine**, quien recalca la necesidad de recurrir al humor y la risa como herramientas para enfrentar al acartonamiento del pensamiento frío de la supuesta objetividad.

Destacó la crítica al marxismo que elevó a la clase obrera a sujeto revolucionario por excelencia, con lo cual las luchas de otros sectores sociales quedaron en segundo plano y fueron relegadas, como las de las mujeres.

La pluralidad, desde la perspectiva de **Rauber**, es un rasgo fundamental del Sujeto Político, con lo cual se hace más incluyente y en consecuencia, nos lleva a



Isabel Rauber

ampliar nuestra visión de las y los actores en los procesos sociales de transformación. Para ella es fundamental tender puentes entre objetivos y metas. *La articulación es en torno a problemáticas y busca de soluciones*, nos dice.

La dinámica que se establece entre ella y quienes participan permite que se examinen las prácticas organizativas aplicadas en lo concreto. De esa cuenta, la jerarquización, la verticalidad, el autoritarismo se analizan como obstáculos que impiden el desarrollo autónomo de las personas como seres políticos con capacidad de discernimiento y decisión. Al mismo tiempo, se cuestionan las representaciones que usualmente conllevan relaciones de poder. Y se valoran los conocimientos y la historia de los pueblos originarios, que en el continente plantean formas de organización y luchas como las de los grupos indígenas en la defensa del territorio.

Isabel siempre insiste que el sujeto se hace y se fortalece en las luchas por la transformación política y plantea el reto de *governar las coyunturas*, es decir, enfrentarlas para cambiar las correlaciones de poder. Igualmente subraya que nuestra manera de pensar y de hablar también ha de transformarse en congruencia con la lucha a favor de la vida, en la práctica cotidiana, que parte desde nuestra subjetividad, desde nuestros cuerpos y existencias.

Una de sus frases que retomamos aquí es: *No puedo vivir bien si los demás viven mal*. Bueno fuera que muchos hombres se la apropiaran y pusieran en práctica para que las desigualdades se vieran como injusticias y se luchara por eliminarlas.



Foto: Pozol Colectivo
Una mujer indígena habló al finalizar el seminario para decir que las ponencias eran muy interesantes, al mismo tiempo que preguntó cuándo van a llevar a la práctica todo lo que dicen?

Inventar la vida desde otros horizontes

para la tierra, retomar a la comunidad como un modelo para vivir la solidaridad y la autonomía, generar sus propias formas de conocimiento, así como amalgamar tradiciones indígenas, modernas y territorio, son referentes capaces de inspirar a quienes buscamos inventar la vida desde otros horizontes.

El historiador francés **Jerome Bachet** indicó que el zapatismo nos invita a recuperar el control de nuestras vidas, darnos cuenta que lo más importante es la mirada de sí mismo y la de los horizontes, pensar en el autogobierno como principio para la autonomía, y en la reapropiación de capacidades colectivas para decidir qué producir, entre otras cosas.

En tanto que el sociólogo brasileño **Boaventura de Souza Santos** analizó que *la democracia se vació de contenido. Lo que tenemos ahora son democraduras, pues los gobiernos son políticamente democráticos pero socialmente fascistas. Nos rehusamos a admitir que no hay alternativas y eso es lo que nos hace rebeldes competentes.*

Aunque el análisis predominante fue la crítica al sistema capitalista, también se nombraron las experiencias y pensamientos de las mujeres en esta lucha. **Julieta Paredes**, feminista lesbiana de Bolivia, recordó la importancia de luchar contra el patriarcado en la construcción de nuevas formas comunitarias de organización. *Las comunidades actuales todavía no reflejan los quereres y deseos de las personas. Siguen teniendo referentes simbólicos como el dinero, la acumulación y la propiedad privada. Veamos cómo siguen viéndose los cuerpos de las mujeres.*

La feminista mexicana **Mercedes Olivera** explicó que en su país el 0.8 por ciento de mujeres mayores de 12 años participa en organizaciones, pero sólo las zapatistas lo hacen contra las opresiones. Basta recordar la ley revolucionaria de las mujeres, planteada como un esfuerzo para invertir los mecanismos de poder jerárquicos, su rechazo a los programas sociales gubernamentales para el combate a la pobreza, así como las palabras de varias de ellas a lo largo de 18 años, entre ellas: **Ramona**, quien hizo una invitación a la autodeterminación; **Esther** que abogó por construir gobiernos propios; y **Fidelia**, quien llamó a todas las mujeres a luchar por sus derechos. **Olivera** dijo que la *guerra del desarrollismo contrainsurgente* es aquella que tiene como cara el combate a la pobreza para llevar el desarrollo, pero que en el fondo busca disputar territorio a la lucha zapatista. Estos programas alejan a las mujeres de su conciencia de género y autodeterminación.


Durante cuatro días tuve el privilegio de escuchar no sólo un discurso que hacía el recuento de varios años de lucha y resistencia, sino la reflexión de una praxis que ha sido capaz de verse a sí misma para corregir el rumbo, así como sobrevivir represiones, militarización y políticas de Estado que buscan exterminar la inspiración por el respeto a cualquier forma, manifestación y organización de vida, un ejercicio totalmente contrario a lo que nos adiestra este sistema. 



Foto: CIDECI.
El segundo seminario se realizó en las instalaciones de la Universidad de la Tierra de Chiapas, centro de estudios autónomo comprometido con la lucha zapatista.

Jacqueline Torres Urizar / Periodista

Los movimientos sociales alrededor del mundo parecen recordarnos que no sólo el norte puede orientar nuestros caminos. La fuerza magnética de la tierra nos advierte, lejos de la tradicional brújula, sobre esas otras tres esquinas que le dan una dimensión más completa al universo en el que vivimos. Así lo mostraron las diferentes experiencias que se presentaron durante el Segundo Seminario Internacional *Planeta tierra: movimientos antisistémicos*, realizado entre diciembre y enero en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México.

El telón de fondo era la celebración del 18°. Aniversario del alzamiento zapatista que reunía suficientes condiciones para el análisis y la reflexión de por dónde se van haciendo caminos. Aunque los grandes ausentes fueron los protagonistas de aquel movimiento revolucionario, en parte por la fuerte ofensiva militar del gobierno mexicano, se hicieron presentes en la palabra y los testimonios de panelistas que venían de todo el continente americano.

Un detalle valioso fue el esfuerzo de integrantes de *La otra campaña* de traducir en los idiomas mayas tzeltal y tzotzil, una síntesis de cada una de las ponencias, pues el evento sería transmitido por varias radios alternativas que llegarían hasta el corazón de las comunidades. Un acto de reivindicación para los habitantes y comunidades indígenas negadas e invisibilizadas por el sistema político mexicano. Decenas de jóvenes de todo el mundo, así como representantes de los Ocupa de Wall Street, del movimiento estudiantil chileno, del Movimiento por la Justicia del Barrio de Nueva York, de las comunidades de Cherán, wurráricas de San Luis Potosí y mayas peninsulares manifestaron su rechazo al sistema depredador actual.

Cuatro días intensivos de filosofía fueron suficientes para sacudirme un poco el pesimismo de recibir un año que en Guatemala, empezaría con un gobierno que, con visión militar y fuertes vínculos con la oligarquía, llegó al poder a puñetazo limpio.

Del corazón al mundo

La lucha de las comunidades y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) de México es un referente histórico que marca el rumbo de las luchas antisistémicas. En palabras del investigador **Pablo González Casanova**, los indignados del otro lado del mundo tienen un referente en los indignados de la selva Lacandona.

Y es que los principios filosóficos y radicales de su propuesta, como la pluralidad, que las mujeres ejerzan sus propios liderazgos, el cuidado que exigen

Unen voces contra la violencia patriarcal

laCuerda

Mientras la delegación liderada por la Premio Nóbel de la Paz **Jody Williams** sugería al gobierno de Guatemala incluir las voces de las mujeres y sus perspectivas en todos los niveles de la gestión pública, se conoció la decisión del mandatario **Otto Pérez** de nombrar sólo con su criterio a la titular de la Secretaría Presidencial de la Mujer (SEPREM). Ello le obligó a derogar el procedimiento participativo establecido desde hace 12 años en la creación de esa entidad asesora y coordinadora de políticas públicas.

En opinión de la Alianza Política Sector de Mujeres, la decisión de no tomar en cuenta las sugerencias de las expresiones de la sociedad civil constituye un retroceso en la democracia, y la calificó como una acción de mano dura, la cual contradice las promesas que firmó cuando estaba en campaña electoral con integrantes del movimiento de mujeres.

La Organización Tierra Viva precisó que esa actitud del presidente de la República contraviene las luchas democráticas y pone en riesgo el ejercicio de ciudadanía de las mujeres, *entorpece el proceso democrático del que tanto se ufanaban en su campaña electoral y reafirma las formas dictatoriales que en Guatemala nos han hecho daño y son claras las muestras que el conflicto armado nos dejó en esta historia reciente.*

La delegación de mujeres (procedente de Canadá, Estados Unidos y México) encabezada por la Premio Nóbel de 1997 fue recibida por **Otto Pérez** y **Elizabeth Quiroa**, quien se supone será la designada presidencial para dirigir la SEPREM. A ellos les manifestaron su preocupación por los altos niveles de violencia contra las mujeres que se registran en Guatemala, la brutalidad en su contra, el aumento de casos de femicidio y de violencia sexual.

Sonia Acabal, integrante de la Red de la NO Violencia en Guatemala, manifestó que las organizaciones de mujeres prevén con el cambio de gobierno un debilitamiento de la institucionalidad que busca erradicar la violencia machista. Ello fue retomado por la comisión internacional, y en su llamado al gobierno de este país abogó por su fortalecimiento para proteger y avanzar en el respeto a los derechos de las mujeres.

La delegación se encontró con grupos de mujeres que trabajan por erradicar la violencia de género. Varias de sus representantes expresaron su preocupación por la reactivación de las patrullas de autodefensa (figura militar), supuestamente para garantizar la seguridad ciudadana en las localidades. Además hicieron evidente su rechazo a la constitución de una fuerza de tarea (equipo también de concepción castrense), encargado de contrarrestar los casos de femicidio. En tono irónico, una de ellas afirmó que aún si cada casa contara con un soldado, las agresiones machistas no finalizarían, ya que garantizar una vida sin violencia patriarcal pasa por fomentar las relaciones de cuidado y respeto entre mujeres y hombres, no preservando los poderes de dominio autoritarios y represivos.

Erradicar la violencia implica reconstruir la ideología que considera una práctica natural las agresiones machistas, asentó **Giovana Lemus**, del Grupo Guatemalteco de Mujeres, quien dio a conocer que el año pasado se recibieron 40 mil denuncias de estos casos. Para respaldar su afirmación de que se han incrementado los femicidios, indicó que en el año 2000 asesinaron a 182 mujeres y en 2011, a 710.

Un espacio para reflexionar y ejercer el derecho de comunicación de las mujeres y romper con los estereotipos desde un medio de comunicación.

Mujeres con Voz Propia Mujeres Creando

Todos los Lunes a las 11:00 AM

Retransmisión
Viernes 19:00 hrs

Canal 5 Televisión abierta
www.almg.org.gt
www.ustream.tv/channel/tv-maya

Primer programa feminista en la televisión

Patricia Galicia / Red Mujeres al Aire



Desde hace tiempo rondaba en varias colectivas la inquietud de ejercer el derecho a la comunicación desde un medio televisivo alternativo y público en Guatemala. Después de varias gestiones se logró concretar el programa *Mujeres convocando* por la señal de *TV Maya*.

Éste es un espacio de expresión y diálogo sobre realidades y aportes de ciudadanas diversas, constructoras de la historia. Pretende contribuir a transformar imágenes y discursos estereotipados relacionados con las mujeres.

En sus primeros tres meses al aire ha abordado: la sexualidad, las revolucionarias, mujeres indígenas y rurales, patriarcado y violencia machista, literatura y arte, aprendiendo a bien tratarnos, participación ciudadana, comunicación feminista, derechos humanos, cuerpo y espiritualidad.

Mujeres convocando es una tele-revista semanal conducida por Red Mujeres al Aire, Voces de Mujeres, Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas, Colectiva de Mujeres en las Artes, Seminario de Literatura Feminista y Ciudadanía, Centro Q'anil y Programa de Estudios de Género de FLACSO. El personal, equipo y recursos necesarios para la grabación y transmisión en directo y vía Internet están a cargo de TV Maya, como parte de los acuerdos establecidos para esta coproducción.

En la sección *Mujeres haciendo historia* se proyectan audiovisuales de producción nacional para visibilizar aportes en espacios comunitarios, políticos, económicos y culturales. *Nosotras con voz propia* entrevista a activistas, líderes y académicas de diferentes identidades étnicas, edades y condiciones, tanto de Guatemala como de otros países. *Mujeres creadoras* da relevancia a las creaciones individuales y colectivas de artistas, músicas, literatas, comunicadoras y artesanas.

En 2012 esta tele-revista incorporará la sección *Agenda de las Mujeres*, que se nutrirá de los aportes de quienes compartan las voces e imágenes de sus luchas y contribuciones en este programa pionero.



Mujeres-fuente: eyaculación femenina

Mariajosé Rosales Solano / laCuerda

Uno de los temas poco hablados es el de los fluidos y olores corporales que nosotras expelemos, ni siquiera lo discutimos con quienes compartimos la actividad sexual. Esta vez queremos contribuir con el diálogo sobre la eyaculación en las mujeres y qué significa biológicamente, cómo nos ayuda y si podemos aprender a hacerlo.

El científico francés **Reinier de Graaf** escribió en 1672 sobre la eyaculación, describiéndola como resultado de una colección de glándulas que expulsaban un jugo mucoso de color blanco y otras veces transparente. 300 años después, en 2001, la comunidad médica occidental reconoce la próstata femenina y la eyaculación. Feministas que están hablando sobre esto, afirman que la eyaculación no ha sido estudiada y mencionada porque carece de influencia en la reproducción y la han ocultado porque tiene el poder de promover una sexualidad placentera.

¿Qué es la Eyaculación?

[Se aconseja que mientras lees este artículo, acariciés tu vulva en el momento en que lo deseés]

Para hablar de la eyaculación tenemos que entender las funciones biológicas que componen esta parte del cuerpo. En artículos anteriores hemos abordado temas que nos pueden ayudar: cómo funciona el clítoris, los ovarios, la menstruación y la vagina, y ahora nos enfocaremos en otras partes que están involucradas en este proceso.

La eyaculación en las mujeres se produce en la próstata femenina, mal conocida como las glándulas Skene. Cuando sale en pocas cantidades su textura es mucosa y amarillenta, con un olor y sabor más fuerte; cuando sale en abundancia como agua, es un líquido claro y sin sabor ni olor; es una mezcla de fluido prostático, glucosa y restos de orina.

La próstata femenina se ubica dentro de la pared de la uretra y ésta dentro de la vagina. Es un órgano pequeño y conduce la eyaculación por la uretra, que se encuentra debajo de la cabeza del clítoris, cavidad de donde salen la orina y la eyaculación. Su equipo celular desempeña una función exócrina (producción de fluido prostático femenino) y neuroendócrina. Está formada por glándulas, ductos y células de músculo liso.

Existen dudas y preocupaciones, una de ellas es si este líquido es orina o no. Se cree que nos orinamos en medio del acto sexual y esto provoca una inhibición ante la otra persona y en los próximos encuentros no queremos que vuelva a suceder. Este es un grave problema para muchas mujeres que han llegado hasta el extremo de preferir no tener ninguna actividad sexual por su forma de eyacular, en vez de considerarlo y vivirlo con éxtasis. También sucede que las mujeres con tal de no eyacular retienen los orgasmos y los placeres.

La excitación, clave para la eyaculación...

Es importante y necesario utilizar nuestra imaginación para las gratificaciones sexuales: el olor que producimos es muy estimulante para el acto sexual; a muchas personas les gusta oler calzones. Cuando penetramos la vagina con los dedos, el *dildo* o el pene, al mismo tiempo estimulamos la próstata y el punto G. Frotar el clítoris logra que el 80 por ciento de las mujeres se exciten en tu totalidad. Además, ayudan mucho las diferentes posiciones y juegos sexuales que propone el *Kama Sutra*, por ejemplo, o que estén presentes las fresas con chocolate y crema.

La eyaculación puede provocarse sin contacto físico alguno, sólo por medio de miradas, caricias, besos, olores o viendo una película que te erotice. No tenemos que llegar al orgasmo y puede darse en las diferentes etapas del goce sexual y eyacular varias veces durante la actividad sexual. Recordemos que todo el cuerpo está conectado, si tenemos preocupaciones, vergüenza, enojos, pueden dificultar esta conexión entre las energías, la mente y los sentidos.

Consejos para fluir

Aparte de las estimulaciones sexuales, hay varios consejos para eyacular: dejar fluir, es más fácil cuando nos dejamos ir, cuando dejamos correr los fluidos corporales y salen de manera natural. Quitarnos esa idea de que las mujeres somos secas y no se nos permite que salga ni siquiera una gota de sudor; para esto necesitamos enamorarnos de los fluidos y olores corporales. Vivir la sexualidad al máximo, con las personas que queramos y donde queramos.

Aquí les dejamos varios ejercicios desde la filosofía taoísta...

Apretar la vagina:

1. Sentate en el borde de una silla e introduce dos dedos en la vagina hasta el segundo nudillo.
2. Apretá tu músculo pubococcígeo (PC) -se extiende desde el hueso del pubis hasta el coxis- alrededor de los dedos; deberás sentir que las paredes de tu vagina se contraen levemente a su alrededor.
3. Abre los dedos como si estuvieras haciendo el signo de la paz; ahora relájalos y contrae el músculo PC tratando de juntarlos. A medida que practiques podrás apretar los dedos con más fuerzas.



Sandwoman de Ana Mendieta

Contracciones del músculo PC:

1. Inspira y relaja el músculo PC.
2. Espira y contráelo, tirando de él hacia tu cuerpo.
3. Repite nueve o 18 veces.
4. Ahora, mantén el músculo PC contraído durante 10 segundos mientras continúas respirando relajadamente.
5. Repítelo tres veces.

Relajar el músculo PC:

1. Vacía la vejiga antes de empezar el ejercicio.
2. Toma una respiración profunda, dirígela hacia el vientre y enfócate en tu músculo PC.
3. Inspira, contrae ligeramente, y tira hacia arriba del músculo PC.
4. Espira y empuja hacia fuera el músculo PC.
5. Repite los pasos anteriores hasta que identifiques la sensación de relajar el músculo PC en lugar de contraerlo.
6. Ahora espira y suelta tu músculo PC, sintiendo que se ensancha y relaja sin empujar el músculo PC hacia fuera.

Fuentes consultadas:

http://lahoguera.confabulando.org/wp-content/uploads/2011/08/brujas_sexualidad-femenina.mp3
<http://misexualidad.org/Documents/AA%20LA%20EYACULACION%20FEMENINA.pdf>
 Chia, Mantak y Dra. Rachel Carloton Abrams. *La mujer multi-orgásmica. Secretos que toda mujer debería conocer*. Neo Person. España, 2011.
 Zaviacic, M., Zaviacic, T., Ablin, R.J., Breza, J., Holoman. "La próstata femenina: historia, morfología funcional e implicaciones sexológicas". J. 2000. Sexologies. Vol., No.41.

Las mujeres y el poder de las ideas

Laura Lizeth Jiménez / Historiadora guatemalteca

A finales del siglo XIX, Guatemala vivió el ritmo de la modernidad, caracterizada entre otras condiciones por el impulso de la educación pública. Las escuelas elementales y complementarias atendían 61,775 alumnos y para la instrucción secundaria existían en la capital el Instituto Nacional de Varones y el de Señoritas, así como en Quetzaltenango y Chiquimula.

Para la instrucción profesional, existían en la capital las Facultades de Derecho y Notariado, de Medicina y de Ingenieros; en Quetzaltenango había Escuela de Derecho y Notariado.¹

Los segundos liberales (1871-1944) impulsaron reformas pero de carácter dictatorial que oprimían al conjunto de la sociedad. En el caso particular de las mujeres, se diferenciaba étnicamente el trato que se les aplicaba. La historiadora **Lorena Carrillo Padilla** señala que había cierta reticencia a incluir a las mujeres indígenas en el concepto mismo de *mujer* el cual se aplicaba con más soltura para las ladinas pobres, mientras que a las mujeres acomodadas se les llamaba *damas*.²

En 1921 ciertos sectores intelectuales denunciaron las limitaciones que la legislación imponía a las mujeres, tanto en lo económico como en lo social; sin embargo para 1927, ciertas leyes se modificaron a favor de las mujeres y madres obreras, así como para aquellas que tenían capitales. Pero los derechos políticos no fueron otorgados, ya que las mujeres en general no daban muestras, según sus coetáneos, de tener las capacidades para ejercerlos.

En esta misma década se produjeron cambios en la vida de las mujeres y en la sociedad que no hemos alcanzado a valorar en su justa dimensión, tal es el caso de aquellas que mostraron que si de capacidades se trataba, estaban a la altura de sus contemporáneas de otras regiones y por encima de muchos intelectuales -hombres- locales. **Luz Castillo Díaz-Ordaz**, la primera mujer en graduarse de abogada y notaria, el 4 de junio de 1927 en la Escuela de Derecho y Notariado de Occidente³ y quien tuvo que sortear no una serie de obstáculos sino siglos de dominación patriarcal.

La graduación de **Luz Castillo** fue ampliamente comentada en los diarios, la sociedad de la ciudad de Quetzaltenango celebró el triunfo y la abogada recibió múltiples reconocimientos de distintos estamentos altenses: una comisión municipal, la prensa local, una delegación de sociedad de artesanos de Quetzaltenango, estudiantes del colegio Minerva, entre otros.

Su tesis tuvo el título: *La mujer, uno de los problemas que más ha preocupado a la humanidad*, y en ella señala que: *La mujer de hoy, la que ha recibido otra educación y que está convencida de su capacidad tiene mayor influencia en la vida, penetra más activamente en sus intereses y se siente más fuerte en su puesto y en las obligaciones que le impone la vida pública, funciones que desempeña sin abandonar su vida privada como se ha alejado durante tanto tiempo para tenerla alejada de la política, que el hombre ha conservado para sí como una prerrogativa. Hagamos, pues, a un lado la frase clásica: El puesto de la mujer está en el hogar.*

Luz Castillo formaba parte de un movimiento más amplio que se pronunciaba por el derecho a voto, la mejora en la educación y la capacitación profesional y mayor equilibrio entre mujeres y hombres, lo cual se traducía en luchas feministas en la mayoría de países de Europa y América Latina.

Como muchas de sus contemporáneas tuvo que enfrentar el condicionamiento patriarcal expresado en la opinión pública ya que en los diarios se puede leer: *Para nosotros que conocemos su vocación y su inteligencia, lo interesante del caso no está precisamente en que ella corone en forma lúcida sus aspiraciones universitarias, sino en el camino que vaya a elegir como profesional... A menos que aún después de ser esposa y madre, domine en ella la fuerza de la vocación y sobreviva el profesional, cosa que ya es un poco difícil* (*Nuestro Diario*, 5 de mayo de 1927).

El periodista de la época escribe lo que consideraba como el deber primordial de toda mujer: ser madre, esposa y cumplir con el papel asignado. Si bien podemos considerar, que también muchas mujeres aspiraban o habían sido formadas para desear el ser madre-esposas, esto no riñe con el desempeño profesional. Como la propia **Luz Castillo** señaló, *la mujer educada tiene mayor capacidad de influencia en la vida.*

Otra condición que se le impuso fue que al carecer las mujeres de derechos políticos como la ciudadanía, no podía ejercer la profesión de abogada y notaria que recién todos habían celebrado. Tres meses después de su graduación pidió opinión a la Junta Directiva de la Facultad de Derecho sobre su situación, la cual le fue adversa.

Luz Castillo, como todas las mujeres de su época tuvo que vivir excluida de los derechos políticos hasta mediados del siglo XX, pero como fruto de su labor académica y la constancia en el ideario que ella misma planteó en su tesis, fue la primera Directora de la Escuela de Derecho en Quetzaltenango, en 1947.



Mujer del siglo XIX

1 *Guía del Inmigrante en la República de Guatemala*. Tipografía Nacional. Guatemala, 1896.

2 Lorena Carrillo Padilla. *Luchas de las guatemaltecas del siglo XX*. Ediciones del Pensativo. Guatemala, 2004.

3 Ana Patricia Borrayo. *En el trazo de las mujeres*. Armar Editores. Guatemala, 2007.



Afuera

Recuperando experiencias, explorando emociones, creando colectivamente

Lu Robles / Colectiva Siluetas

La inquietud de explorar el lenguaje del teatro para trasladar nuestras vivencias y reflexiones al público vino de varios momentos que finalmente confluyeron. Así se conformó la Colectiva Siluetas que integramos con **Camila Urrutia**, **Laia R. Cañenguez** y **Tatiana Palomo**. Somos un grupo bastante heterogéneo a primera vista ya que en nosotras confluyen intereses diversos. Dentro de esta diversidad nos une nuestra experiencia como lesbianas viviendo en Centroamérica, y las ganas de experimentar a través de las herramientas del teatro formas de tratar, representar y reflexionar sobre el lesbianismo. Compartimos varios espacios de reflexión que permitieron ir explorando, improvisando y sintetizando vivencias comunes para enriquecer el montaje teatral que propusimos hacer como resultado de los meses de investigación y exploración escénica.

Crear de manera colectiva ha sido un reto sumamente interesante e intenso. Hemos trabajado por varios meses cuidando cada detalle del montaje. Para hacerlo en conjunto comenzamos por conocernos, crear dinámicas de grupo, fortalecer la conexión y confianza entre nosotras, escribir, improvisar, producir, dirigir e interpretar el montaje que nos aventura. Venir de distintas experiencias supuso un reto para el manejo de la comunicación y la forma en que resolvíamos los conflictos y diferencias.

Una de las grandes dudas que teníamos era si estábamos efectivamente logrando trasladar nuestras ideas a los espectadores, ya que al trabajar durante tanto tiempo en una dinámica que podríamos denominar *íntima*, sentíamos que nuestro tetrólogo nos aislaba, y surgía la duda de cómo se veía nuestro montaje desde fuera.

De esta cuenta trabajamos con **Liliana Felipe** y con **Jesusa Rodríguez**, dos artistas lesbianas con una reconocida trayectoria artística. Tenerles como interlocutoras fue una oportunidad fabulosa de enriquecer el trabajo que veníamos desarrollando y cuestionarnos los límites auto-impuestos para expresar las críticas y reflexiones sobre ciertos temas de nuestra sociedad. De nuevo surgieron preguntas: ¿Estamos siendo suficientemente críticas con nuestra sociedad? ¿Cómo representar a las lesbianas y hablar sobre el lesbianismo sin caer en la victimización? ¿Cómo hacer para que nuestra puesta en escena trascienda nuestro lesbianismo?

A pesar de que nuestra impronta inicial era hablar sobre nuestra experiencia como lesbianas, fue muy importante deslesbianizar nuestro montaje, y mostrar cómo nuestra sociedad ha construido el cuerpo, la sexualidad, la familia y el placer desde una lógica occidental -judeocristiana- cargada de conservadurismo y represión, y eso nos toca a todas y todos. Poder recuperar, pero a la vez trascender nuestras propias experiencias para llegar al origen de una problemática como

ésta en un país como el nuestro. Cómo hacer para trascendernos y plantear cómo la reproducción de las normas sociales y las instituciones que sostienen esta realidad -familia, pareja, Estado, iglesia- hacen que seamos incapaces de crearnos como sujetos más libres y mejores, y que nos involucremos en la transformación radical que este mundo necesita.

Dos de las lecciones más importantes que hemos aprendido

Recuperamos una clave que descubrieron las feministas desde hace mucho: que los espacios de reunión entre iguales, entre cuerpos con la misma experiencia tiene una fuerza que las mujeres muchas veces olvidamos y redescubrimos una y otra vez, la fuerza de encontrarnos. Trascender la experiencia personal y apostar por una creación en común revitalizando y permitiendo re-encontrarnos, nombrarnos, reconocernos en la mirada y las palabras de otras mujeres, de otras lesbianas y desde allí hablar a la sociedad completa.

Es la primera vez que transitamos por estos caminos, donde reconocemos y recuperamos historias de ancestras y de esta forma alimentamos una puesta en escena que crece; un regalo para ser disfrutado y compartido a la luz del ojo público. Estamos listas para compartir este tetrólogo con otras y otros que quieran y puedan acercarse a tomar las reflexiones, vitalidad, placer y alegría que transitamos por primera vez.

Decidimos recuperar y redescubrir otras lecciones como el *lugar de enunciación* y no es más que poner sobre la mesa no sólo un mensaje, sino la historia que hay tras él y las razones por las cuales es importante nombrar y plantear ciertas ideas. Crear un montaje a partir de la recuperación de nuestras vivencias y de otras mujeres que le han dado una frescura y una fuerza impresionante a la obra de teatro que estamos presentando, porque habla de experiencias concretas y a la vez universales.

No creamos personajes más ficticios que los de la propia realidad ni pretendemos mensajes metafísicos complicados, más allá de los que hemos reconocido y descubierto desde nuestra propia experiencia.

Sin decir a los demás cómo vivir su propia vida, lo que hemos querido es compartir nuestros propios aprendizajes, nuestras cavilaciones, las problemáticas que encaramos al vivir fuera del clóset en una sociedad como la guatemalteca, los caminos recorridos para estar hoy de la forma en la que estamos en el mundo: más ligeras, más felices, más complejas, más libres, con más preguntas y con ganas de seguir cuestionando el mundo y reinventarlo las veces que sean necesarias. ♪



Chequelito

Texto y foto: [Andrea Aragón / Fotografía guatemalteca](#)

El silencio recuerda que no está.
Estridente se hace cada vez más silencioso.
Es un cuchillo que corta el aire,
maldito silencio,
gritando cada segundo su ausencia.

Mi niño está dormido.
Entró a las aguas profundas de un coma hace ya 20 días.
Mi niño está callado,
inerte,
sin vida más que la que le dan los tubos y alambres a los que está conectado.

Niño mío,
que no eres mío,
pero te lloro como si lo fueras. ♪



Regina José Galindo fue galardonada con uno de los Premios Príncipe Claus. Anualmente se entregan once de estos reconocimientos en el Palacio Real de Amsterdam a personas, grupos y organizaciones por sus excelentes presentaciones en el campo de la cultura y el desarrollo. La artista guatemalteca fue reconocida por sus performances radicales que manifiestan su rechazo a la violencia, a las opresiones e injusticia.